

MANUEL CASTELLS:

"El mercado solo no puede dirigir ninguna transición tecnológica"

Sociólogo, profesor en la Universidad Autónoma de Madrid y en la de Berkeley en California, Director del Instituto Universitario de Sociología de las Nuevas Tecnologías, Manuel Castells es uno de nuestros más destacados investigadores de las complejas y críticas relaciones entre la tecnología, la economía y la sociedad en el mundo de hoy. Sin rehuir tomas de postura polémicas, responde así a las preguntas del BIT.

"Ha habido un desfase entre política macroeconómica y políticas tecnológicas e industriales que habrían modernizado el país"



BIT: Parece que asistimos a una profunda crisis económica a nivel mundial. En tu opinión ¿qué está sucediendo?

Manuel Castells: Para mí hay dos aspectos que coinciden en el tiempo; un período de transición en el orden mundial y una recesión económica, que no una crisis. La recesión es fácil de explicar, EE.UU. vivió una fantasía económica con las políticas neoliberales de Reagan que mantuvo artificialmente la economía. El déficit

que, en consecuencia, se acumuló, ha hecho que de forma manifiesta la economía americana haya tenido que restringir gastos, lo que ha desencadenado una restricción general. En este sentido, quisiera destacar la alta vulnerabilidad de Japón a esta recesión, pues es un país demasiado dependiente de sus exportaciones. Finalmente, Europa ha vivido su propia recesión, pues a lo anterior habría que añadir el efecto producido por el Bundesbank Alemán para hacer frente a la integración alemana. Aquí



quisiera destacar lo serios problemas que se detectan ante una Europa dominada por la economía alemana y no una Alemania integrada en Europa.

BIT: Junto a esta recesión económica destacabas una transición estructural.

M.C.: Efectivamente. Junto a esto hay una transición tecnológica, militar y de orden mundial. El afortunado final de la guerra fría obligó a reestructurar las economías. El final del armamentismo obliga a una reconversión que va a durar y que puede generar grandes divisiones. No sólo el fin del imperio soviético puede generar inestabilidades; además, existe un cada vez mayor desplazamiento del centro de gravedad de la economía mundial hacia la cuenca del Pacífico. No sólo Japón, sino los Cuatro Tigres asiáticos, (Taiwan, Corea, Singapur y Hong Kong) y China, que está creciendo el 10% anual en la década de los 80 y ahora el 11%. En definitiva, estamos ante un

cambio en la economía mundial, al que nos estamos adaptando al tiempo que una parte del Tercer Mundo se convierte en una especie de agujero negro de la humanidad.

BIT: Hablabas de una influencia de la tecnología.

M.C.: Ese es el tercer elemento de la transición. Estamos en un momento en que la industria electrónica empieza a difundirse masivamente, al tiempo que las condiciones sociales y organizativas de esa difusión todavía no se dan. Las

necesidades sociales insatisfechas podían ser un enorme mercado tecnológico. La educación sigue con un bajísimo componente tecnológico, por ejemplo, cuando es obvio que el sistema de educación es el gran

"Estamos en un período de transición en el orden mundial y recesión en el económico"

mercado potencial inmediato de las tecnología de información. Que por un lado haya una gran capacidad en la economía y por otro las instituciones de la sociedad no la absorba. Estamos en la transición estructural con tremendos desajustes y crisis parciales. No es una gran crisis gene-

ral del sistema, sino una serie de crisis de inadaptación que generan una enorme incertidumbre y una incapacidad de prever estratégicamente el futuro, lo que origina lo que ahora se llaman turbulencias: la oportunidad de ganancias especulativas impresionantes de los flujos de capital que agravan y profundizan la crisis.

BIT: *Hablemos de España ¿qué ha pasado en España en estos años? ¿realmente se podía haber hecho más de lo que se ha hecho?*

M.C.: Tomando como unidad lo que yo creo que se debe tomar como unidad, que es el período desde el advenimiento de la democracia, no la década de los 80, en España ha habido una transformación total, esencial que no por obvia y conocida debemos olvidar. Que tengamos instituciones plenamente democráticas yo creo que es un cambio histórico. España ha accedido a la historia de la modernidad institucional ahora hace 15 años. Además ha habido un esfuerzo considerable en infraestructura general del país. La cobertura universal de pensiones, la cobertura de salud, en fin, toda una serie de elementos del estar y bienestar estaba incompleto. Digamos que la adaptación de España a una sociedad europea se ha producido en estos años.

BIT: *¿Qué ha faltado en ese proceso, y sobre todo qué ha faltado desde una acción de conducción de ese proceso de modernización y transformación?*

M.C.: Yo diría que fundamentalmente ha habido un énfasis indiscriminado sobre la macroeconomía, olvidando la microeconomía de la empresa. Es como si un millón de dólares de patatas chip y un millón de dólares de chips microelectrónicos fuera lo mismo: un millón de dólares. Pues mire, no, unas uno se las come y se le indigestan, y otro es el componente esencial de todo lo demás. Ha habido realmente un desfase esencial entre la política macroeconómica, que dentro de todo no está mal, como política de relativa responsabilidad, ajuste, austeridad, pero que no ha ido acompañada con políticas tecnológicas y con políticas industriales que hayan realmente modernizado el país. Entonces ha habido un crecimiento económico espectacular en que



la componente de negocio ha sido más importante que la componente productiva. Y en cuanto entramos en Europa plenamente, realmente, como estamos entrando ahora, esa debilidad del sistema productivo se manifiesta. Lo que Clinton ha denunciado de la economía artificial que se había creado en EE.UU., en parte también se ha importado a España con la idea de que esto era jauja y que cualquier inversor podía llegar y hacer mucho dinero. Pero claro, un inversor que sólo viene a eso, obviamente también con la misma facilidad y en fracción de segundos, también se puede llevar la inversión.

BIT: *Alguien que conoce tan bien la sociedad americana ¿qué diferencias sociales aprecia entre la visión de la empresa, la industria y la tecnología en España y en EE.UU.?*

M.C.: Bueno, cuidado. Esta sociedad, la sociedad española no es una sociedad que rechace la innovación, al contrario, yo creo que es una sociedad que rápidamente entra en la utilización de la tecnología, yo diría tan rápido o más que lo que yo he observado en California. Lo

"Cuando la industria electrónica comienza a difundirse masivamente, las condiciones sociales para esa difusión aún no se dan"

que hay en cambio es una cierta incapacidad para apostar de verdad por el desarrollo tecnológico propio. La idea fundamental, tanto en empresas como en el Gobierno, es que la tecnología se compra. Hay una falta de conciencia de que no se trata simplemente de un elemento más, sino del elemento base de todo el resto del sistema, digamos como en la antigua revolución industrial la electricidad no era simplemente el sector energético: era la infraestructura de todo lo demás.

Si hay o no empresarios en España, pues depende de las regiones y depende de las circunstancias. En el levante español, en Valencia por ejemplo, hay una fuerte actividad empresarial. En Cataluña no se puede decir que no haya empresarios. En el País Vasco no solamente están las grandes empresas tradicionales, hay una red de pequeñas y medianas empresas muy activas y dinámicas. Pero lo que es un empresario, no hay que hacer grandes ideologías, está definido en la historia. Es el que invierte para ganar dinero, pero invierte a través de un proceso. Una parte, no toda, de la economía española de los años ochenta ha sido una economía de casino, que es lo contrario del empresario.

BIT: *Con todo esto ¿cómo ves el nivel competitivo de España en el contexto europeo?*

M.C.: Yo creo que cada vez más las posiciones competitivas en Europa no serán de país, serán de empresas y serán de regiones o incluso, diría yo, de ciudades. En este sentido, España será una entidad geopolítica e histórica cultural pero cada vez menos relevante como unidad económica. Si realmente al famoso objetivo 97 se cumple y si tenemos una moneda única y un banco central, no sé a qué se le llamará economía nacional. Entonces ¿cuál es la estrategia?. En mi opinión, invertir en infraestructura y en capital humano.

BIT: *¿Qué crees tú que va a suceder de aquí a los próximos años?*

M.C.: En primer lugar, un hecho extraordinariamente importante es el hundimiento de la política económica neoliberal, después de las dos grandes experiencias de EE.UU. y de Inglaterra. Hay un dictamen de la historia; resulta que los países que han practicado un gran dirigismo en caso de Japón, un cierto dirigismo



en caso de Alemania y Francia son las economías fuertes que tiran. Los países como EE.UU. e Inglaterra que han aplicado a fondo políticas neoliberales han destruido su industria. El mercado es fundamental, pero el mercado sólo no puede dirigir ninguna transición tecnológica. El relanzamiento de políticas en las que el estado

interviene más activamente debe llevar en el plazo de seis meses a un año a una reactivación sustancial de la economía norteamericana junto a la apertura del mercado japonés porque, si no, habrá guerra comercial y eso los japoneses no se lo pueden permitir. Durante el año

"Ahora que entramos realmente en Europa, se manifiesta que en nuestro espectacular crecimiento económico ha habido más de negocio que de componente productiva"

94, no en el 93, se debería dar un repunte económico empezando en EE.UU. y Japón y que en mi opinión seguirá en Europa. En cambio, lo que me preocupa es que, al mismo tiempo que se han hundido las políticas económicas que han demostrado su ineficacia, se están reorganizando mecanismos mucho más inteligentes, más adaptados a la economía moderna, basados en la intervención estratégica del Estado, y al mismo tiempo que esto se hace, se está descomponiendo parte del tejido social en todas las sociedades, y pueden llegar al poder de forma generalizada en Europa opciones políticas conservadoras que por razones ideológicas y no económicas vuelvan a poner de moda las políticas liberales. En la medida que hay fuerte desintegración del tejido social, cuando Italia es un país deshecho en este momento, el racismo y la xenofobia que se están desarrollando, las ten-



"La sociedad española entra en la utilización de la tecnología tan rápido o más que la americana. No apuesta, sin embargo, por un desarrollo tecnológico propio"

siones regionales, una Europa oriental en plena descomposición, en esas condiciones sería moderadamente pesimista sobre los años venideros. Es decir, creo que hay mejores perspectivas en lo económico y mucho más sombrías perspectivas en lo social y en lo político.

BIT: *Has mencionado el principio un importante papel a jugar por los "Cuatro Tigres" (Taiwan, Corea, Singapur y Hong Kong).*

M.C.: Bueno, es una expresión periodística. Se les llama los Cuatro Tigres porque eran los que saltaron por encima de las etapas de desarrollo y que pasaron de ser economías subdesarrolladas a estar en la punta industrial y tecnológica de la economía mundial. Yo personalmente utilizo otra expresión: cuatro tigres con cabeza de dragón, el dragón es el estado.

Una de las falacias mayores, es decir que estamos en una economía mundial integrada. No es así. Estamos en una economía global, en términos de que los procesos son globales, pero es una economía claramente organizada en tres regiones con fuerte autonomía y que luego están interrelacionadas, que son: el Pacífico Asiático con centro en Japón, Europa y Norte América. Entonces, sobre los llamados Cuatro

Tigres lo que me ha interesado, conociendo bien estos países, lo que me ha fascinado siempre es la aventura del desarrollo que su experiencia representa. Es decir, países que en el año sesenta aún no existían en la economía mundial, hoy en día son potencias ¿Qué elemento hay en el modelo de desarrollo de estos países? Todo el mundo se refiere al hecho de que hayan sido regímenes bárbaramente autoritarios, lo cual es cierto. Pero en mi opinión, no es la variable discriminante porque el Tercer Mundo está lleno de regímenes bárbaramente autoritarios que nunca han desarrollado nada. Hay dos elementos, uno: la inversión fundamental en capital humano, es decir, la idea confuciana de la educación como valor fundamental, y por otro lado intervención y dirección estratégica del estado en la economía repartiendo cuotas de mercado, invirtiendo en tecnología, en infraestructura, decidiendo en qué sectores hay que aportar, haciendo y acompañando la transición tecnológica sector por sector. Lo que ha ocurrido en los tigres asiáticos, digamos, es la demostración de que el modelo japonés no era, sólo japonés. Y que trasplantado a otros contextos culturales funciona, y funciona porque tiene los dos ingredientes básicos de la economía moderna que son: el capital humano y la intervención estratégica del estado. **bit**